

## Composición de la inversión y dotaciones de capital en Castilla-La Mancha

Este cuaderno evalúa la evolución de la inversión y las dotaciones de capital de Castilla-La Mancha, así como su composición por tipos de activos. Ofrece información relevante para el análisis de tres asuntos muy importantes, y con frecuencia polémicos: la capacidad de la comunidad autónoma de atraer inversiones para que se localicen en su territorio, la evolución de su competitividad y el nivel alcanzado por sus dotaciones de infraestructuras. En efecto, las inversiones que se localizan en una región determinan las dotaciones de capital de la misma en un momento dado, y condicionan decisivamente su capacidad de desarrollar actividades productivas, atraer población y generar empleo. Por esa razón es importante analizar en detalle los procesos de capitalización de las regiones, pues son uno de los determinantes fundamentales de la evolución de su capacidad de crecer y competir.

La capitalización de las comunidades autónomas presenta diferencias importantes, tanto en las dotaciones iniciales como en los ritmos de crecimiento de la formación bruta de capital, el tipo de activos en los que se invierte con mayor intensidad, el peso del capital público y privado, etc. Como se verá, la capitalización

de Castilla-La Mancha presenta singularidades en comparación con el conjunto de España. Se puede anticipar que su nivel de capitalización en 2004 es superior al de España cuando se toma como referencia el PIB o la ocupación, e inferior a la media española cuando se considera la población y, sobre todo, la superficie.

En la descripción que este cuaderno realiza de la evolución en el último cuarto de siglo se observa un peso inferior del capital residencial en Castilla-La Mancha con relación al que se da en otras regiones; pero también se percibe un mayor ritmo de crecimiento de este activo en la comunidad autónoma. Asimismo se advierte cierta especialización relativa en la actualidad en activos relacionados con el sector primario y en determinadas infraestructuras públicas (vías, hidráulicas y ferroviarias), mientras otras se encuentran relativamente poco representadas (aeroportuarias).

Los datos permiten comprobar, asimismo, la gran importancia de los capitales invertidos en maquinaria y equipo para la generación de servicios productivos, cuyo crecimiento ha sido notable en Castilla-La Mancha, aunque menor que en el conjunto de España.

### Índice

■ Las dimensiones económicas de Castilla-La Mancha en 2006	3	■ La composición del capital en Castilla-La Mancha	9
■ La acumulación de capital en los últimos 25 años	4	■ Las dotaciones de capital público	10
■ Las dotaciones de capital de Castilla-La Mancha, en términos relativos	5	■ Singularidades y cambios de la estructura de capital de Castilla-La Mancha	11
■ Evolución de la estructura de la inversión	6	■ La contribución productiva de los activos	12
■ Evolución de la inversión en infraestructuras públicas	7	■ El crecimiento del capital productivo en la última década	13
■ Evolución de la inversión en maquinaria, material de equipo y otros productos	8	■ La FBCF por sectores en la Contabilidad Regional	14

## Cuadernos de divulgación del proyecto *Capital y Crecimiento*

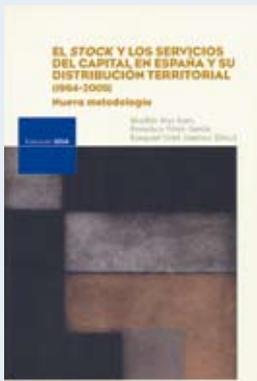
La Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) colaboran desde hace más de una década en el desarrollo de un amplio programa de investigaciones centrado en el estudio del crecimiento económico español, desde múltiples perspectivas. Una de las piezas básicas del programa son las bases de datos sobre *stock* de capital en España, de las que se han publicado ocho ediciones sucesivamente actualizadas y mejoradas metodológicamente, la última en el año 2007.

La amplia cobertura temporal de los datos de inversión y capital elaborados, y su desagregación sectorial y territorial, han permitido a muchos investigadores profundizar en el estudio del desarrollo económico español, revisando las interpretaciones precedentes desde múltiples perspectivas. Más de 350 trabajos especializados publicados se basan en estas informaciones. La propia Fundación BBVA ha editado 30 monografías dedicadas al estudio de las fuentes del crecimiento en España y sus regiones, los cambios estructurales, la valoración de nuestra trayectoria económica desde una perspectiva internacional, los nuevos desafíos del cambio tecnológico o la productividad, entre otros temas.

La serie *Capital y Crecimiento* es una colección de documentos de divulgación que tiene como finalidad difundir los principales datos y análisis que resultan del programa de investigaciones de la Fundación BBVA y el Ivie. Van dirigidos al numeroso público interesado en los temas mencionados y, por ello, respetan el rigor en la presentación de sus contenidos, aunque aspiran a exponerlos de manera comprensible para los no especialistas.

### Monografía de referencia de este cuaderno

## El *stock* y los servicios del capital en España y su distribución territorial: nueva metodología



Los datos sobre la inversión y el capital de la economía española han sido revisados recientemente por la Fundación BBVA y el Ivie según la nueva metodología de la OCDE para el estudio del capital. Ésta permite distinguir entre capital riqueza y capital productivo, y de este modo mejora la valoración

de la contribución de los servicios del capital a la producción y la productividad.

Las nuevas estimaciones ofrecen una información muy rica y desagregada en múltiples direcciones: por tipos de activos, por sectores y nivel tecnológico de las actividades, y por agrupaciones institucionales (público y privado); y han sido incorporadas a las bases de datos de la OCDE sobre esta materia. La

publicación incluye también la territorialización por comunidades autónomas y provincias que, al combinarla con la clasificación por activos, conforma otra amplia base de datos.

Para facilitar el acceso y el manejo de la información completa que se encuentra en las bases de datos, se recomienda utilizar las herramientas que contiene la edición electrónica de las series, recogida en el CD-Rom que acompaña a la monografía, y también accesible a través de la página web <http://www.fbbva.es>. Dado el interés de la Fundación BBVA por mantener las series permanentemente actualizadas, pronto se dispondrá de estimaciones que cubran el período 1964-2006, en las que se actualizará el contenido de este documento y se añadirán mejoras a las series.

Los trabajos han sido realizados por un equipo de investigación del Ivie y la Universidad de Valencia con una larga trayectoria en estas actividades, dirigido por los profesores Matilde Mas, Francisco Pérez y Ezequiel Uriel.

### Próximos títulos de la serie

- Composición de la inversión y dotaciones de capital en Extremadura
- Composición de la inversión y dotaciones de capital en Canarias

### Edición en colaboración: Fundación BBVA e Ivie

Fundación BBVA  
Paseo de Recoletos, 10  
28001 Madrid

[www.fbbva.es](http://www.fbbva.es)  
[publicaciones@fbbva.es](mailto:publicaciones@fbbva.es)  
Depósito Legal: V-2193-2007

Fundación BBVA

Ivie  
INSTITUTO VALENCIANO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

## Las dimensiones económicas de Castilla-La Mancha en 2006

En Castilla-La Mancha se localiza el 4,1% del capital neto de España, lo que sitúa a esta comunidad autónoma en la octava posición del *ranking* español en esta variable, entre Galicia (4,9%) y Canarias (3,5%). No obstante, para valorar esta dotación se hace necesario comparar el *stock* de capital con otras variables económicas representativas de la dimensión de la comunidad, como la población, la ocupación, la producción o la superficie. Evidentemente, el tamaño relativo de las regiones no es el mismo si se considera una u otra de estas variables, de modo que la selección debe ser abordada con prudencia. Para comprobarlo, conviene contemplar el valor de distintos indicadores relevantes de la dimensión económica de Castilla-La Mancha, antes de analizar el proceso de capitalización.

Con más de 1,9 millones de habitantes en 2006 (cuadro 1), Castilla-La Mancha representa el 4,3% de la población española, lo que la sitúa en la novena posición en la ordenación de comunidades autónomas, ligeramente por detrás de Canarias y por delante de la Región de Murcia. En cuanto a su producción, la economía castellano-manchega tiene un peso del 3,4% en el PIB español, lo que, dada la población, representa un PIB per cápita inferior a la media española en un 21,5%. Todo ello, población y actividad, se concentra en un territorio que significa el 15,7% de la superficie de España, con una densidad de población de 24,3 habitantes por kilómetro cuadrado (el 27,5% de la media española), que sitúa a Castilla-La Mancha como la comunidad autónoma menos poblada relativamente y la tercera más extensa, tras Castilla y León y Andalucía.

El peso de la población ocupada castellano-manchega sobre la española (4,0%) es menor que el demográfico, pero superior al que alcanza en el ámbito del PIB. Así, la productividad del trabajo es menor que la del conjunto español en un 16,1%, mientras que la tasa de paro, del 8,8%, es algo superior a la media española. Por tanto, el

nivel inferior de renta por habitante de Castilla-La Mancha se explica, a la vez, por su menor productividad y su menor nivel de actividad.

La población castellano-manchega presenta una baja dotación relativa de capital humano, si por tal se entiende el conjunto de las capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos, estimado a partir del número de años de estudio de la población con edad superior a 16 años. En este aspecto, el nivel promedio de Castilla-La Mancha presenta la menor dotación relativa del Estado, un 14,3% menor que la media española.

Todos estos indicadores de las dimensiones de Castilla-La Mancha, tanto absolutos como en relación con España, pueden servir de referencias útiles para valorar las dotaciones de capital de la economía castellano-manchega, aunque no existe unanimidad a la hora de elegir las variables que deben servir razonablemente para esta tarea. Así, mientras muchos capitales privados pueden ser puestos en relación con la producción y el empleo, determinadas infraestructuras pueden ser relacionadas con la población a la que prestan el servicio y otras presentan un componente espacial que obliga a considerarlas articuladas con la superficie. También hay dotaciones de infraestructuras relevantes desde el punto de vista de las empresas y muy relacionadas con el volumen de producción. En estas circunstancias, la elección del indicador de referencia más adecuado para comparar las dotaciones depende de la finalidad del análisis, y la valoración de las dotaciones de capital no está exenta de subjetividad. Por ello, en las páginas siguientes se pondrá el acento, sobre todo, en presentar desde distintas perspectivas la amplia información sobre las dotaciones de capital de Castilla-La Mancha disponible en la base de datos de la Fundación BBVA-Ivie, mostrando los principales rasgos del proceso inversor y de la estructura del capital acumulado.

**Cuadro 1. Variables económicas básicas. 2006. Castilla-La Mancha**

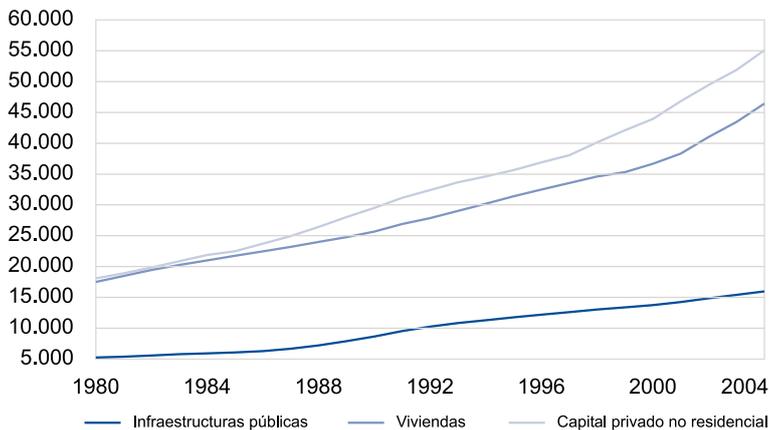
	Valores absolutos	En relación con España
PIB (miles €)	33.077.484	3,4%
Población (hab. a 1 enero)	1.932.261	4,3%
Superficie (km <sup>2</sup> )	79.409	15,7%
PIB per cápita (miles €)	17,1	78,5%
Densidad de población (hab./km <sup>2</sup> )	24,3	27,5%
Ocupados (media anual)	798.100	4,0%
Productividad del trabajo (€/ocupado)	41.445	83,9%
Tasa de ocupación (porcentaje)	91,2%	99,7%
Tasa de paro (porcentaje)	8,8%	103,5%
Capital humano (años de estudios pobl.>16 años)	7,6	85,7%
Capital neto en 2004 (miles de euros)	144.497.962	4,1%

Fuente: Fundación BBVA-Ivie, INE y elaboración propia.

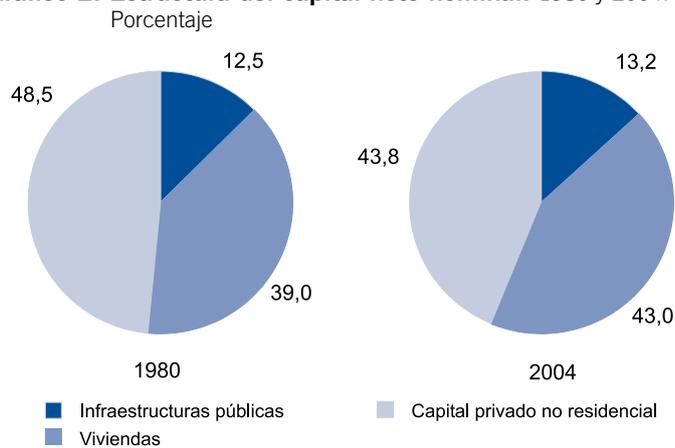
## La acumulación de capital en los últimos 25 años

La importancia de acumular capital regularmente es crucial para cualquier economía, ya que de ello dependen la ampliación sostenida de su base productiva y las mejoras de la producción, la

**Gráfico 1. Stock de capital neto.** Millones de euros de 2000



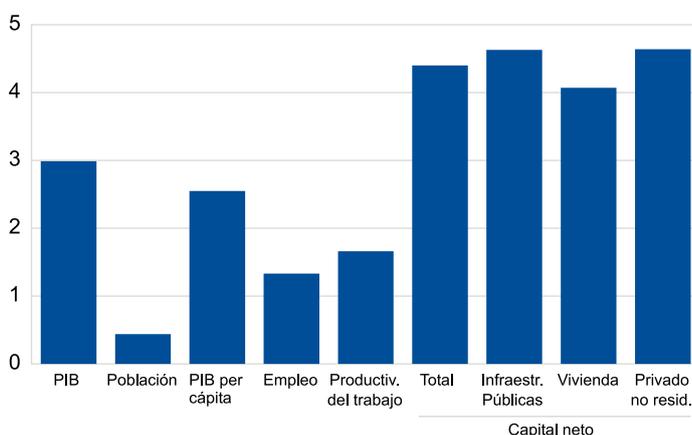
**Gráfico 2. Estructura del capital neto nominal.** 1980 y 2004.



Fuente (Gráficos 1 y 2): Fundación BBVA-Ivie.

**Gráfico 3. Principales variables de crecimiento y capitalización.**

Tasa real de variación anual media 1980-2004. Porcentaje



Fuente: INE y Fundación BBVA-Ivie.

renta por habitante y la productividad. Todas las experiencias de desarrollo económico presentan como rasgo común la inversión en distintos tipos de capital físico y, conforme avanza su nivel de desarrollo, también de otros tipos de capital (humano, tecnológico, social). Desde esta perspectiva, la trayectoria de Castilla-La Mancha en los últimos 25 años, el período de desarrollo de sus instituciones de autogobierno, es positiva, puesto que el *stock* de capital casi se ha triplicado, creciendo a una tasa anual media del 4,4%, casi un punto porcentual superior a su equivalente española.

Las dotaciones de capital han experimentado un proceso de expansión continuado y se han transformado en muchas direcciones. Así, en términos reales, han mejorado sustancialmente las dotaciones de vivienda y del resto del capital privado, además de las de capital público que, aunque representan un porcentaje relativamente reducido en cualquier economía, se han expandido con fuerza (gráfico 1). Debido a estos ritmos de crecimiento real y a las distintas tasas de crecimiento de los precios de cada activo, también ha cambiado ligeramente la composición del capital nominal. La vivienda y las infraestructuras públicas han aumentado su peso, en detrimento del capital privado no residencial (gráfico 2), aunque éste sigue representando el 44% del capital neto.

La velocidad de la capitalización castellano-manchega en términos reales durante los años analizados puede ser valorada comparándola con el ritmo de crecimiento de otras variables (gráfico 3). Este ritmo de crecimiento es superior al del PIB en un 47% y multiplica por más de tres al del empleo. Gracias a ello, la dotación de capital por trabajador (o relación capital/trabajo) ha crecido mucho, contribuyendo positivamente al fuerte incremento de la productividad aparente del trabajo. Tanto el capital privado no residencial como el público han crecido a una tasa del 4,6%. Por su parte, las viviendas en Castilla-La Mancha han experimentado uno de los mayores crecimientos de España, a un ritmo anual medio del 4,1%. Durante estos 25 años, la población castellano-manchega ha crecido a una tasa anual media del 0,44%, un ritmo algo menor al español (0,60%).

## Las dotaciones de capital de Castilla-La Mancha, en términos relativos

El *stock* de capital acumulado en Castilla-La Mancha en 2004 constituía una riqueza de 144 mil millones de euros, y representaba el 4,1% del total español (cuadro 2). Teniendo en cuenta otras variables indicativas de su dimensión, Castilla-La Mancha presenta en 2004 unos niveles de capitalización relativa mayores que los correspondientes a España cuando se considera como referencia el PIB (122,4%) o el conjunto de trabajadores ocupados (103,7%). Sin embargo, se sitúa por debajo de la media española cuando se considera la población (96,8%) y se aleja notablemente de ésta cuando relacionamos el capital con la superficie (26,3%).

Si se observan las distintas variables por separado, uno de los componentes del capital relativamente mejor representados en Castilla-La Mancha es el capital público, cuyo peso en relación con España es del 5,3%, una cuota de participación superior a la que representa la población o la producción castellano-manchega, aunque inferior al peso de su superficie territorial. La importancia de estos activos se debe a que cimentan las bases sobre las que se apoya la localización de la inversión privada y permiten la prestación de servicios públicos. Estas dotaciones aglutinan las infraestructuras viarias, hidráulicas, ferroviarias, portuarias, aeroportuarias y urbanas.

En el caso de las dotaciones en capital privado no residencial, la cuota de Castilla-La Mancha alcanza el 4,5%, una participación también superior a su peso en el PIB y el empleo. Un valor menor (3,8%) alcanza el *stock* relacionado con las tecnologías de la información y la comunicación, TIC (*hardware*, *software* y comunicaciones), trascendentales para explicar los avances más recientes en la productividad.

Sin embargo, de los principales agregados del capital, el menor peso de Castilla-La Mancha en relación con España se observa en las viviendas (3,6%), una cuota de participación inferior al peso relativo de su población. Esta característica será clave para entender en páginas posteriores el proceso de acumulación de capital.

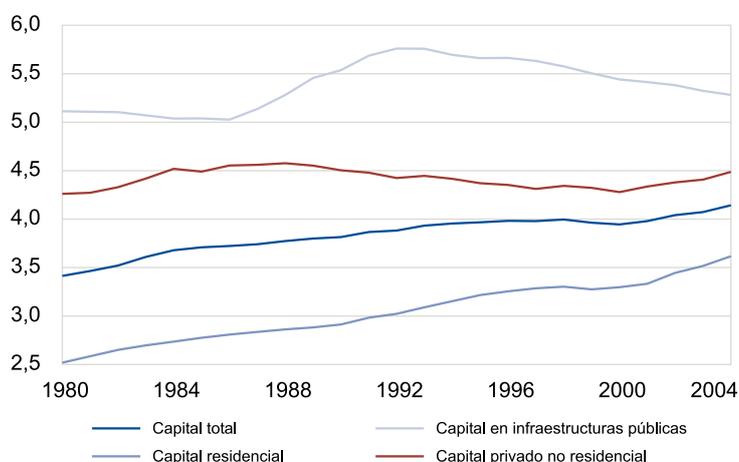
El capital castellano-manchego ha ganado peso en el conjunto de España durante el último cuarto de siglo de manera casi continuada,

**Cuadro 2. Datos básicos de *stock* de capital. 2004. Castilla-La Mancha**

	Miles de euros	En relación con España (%)
Capital neto	144.497.962	4,1%
Capital neto per cápita	78,2	96,8%
Capital neto por ocupado	201,4	103,7%
Capital neto/km <sup>2</sup>	1.819,7	26,3%
Capital neto/PIB	5,1	122,4%
Capital neto residencial	62.090.038	3,6%
C. neto en infraestructuras públicas	19.090.329	5,3%
Capital neto privado no residencial	63.317.594	4,5%
Capital neto en TIC	2.681.529	3,8%

Fuente: Fundación BBVA-Ivie, INE y elaboración propia.

**Gráfico 4. Peso del capital neto nominal de Castilla-La Mancha con respecto a España. Porcentaje**



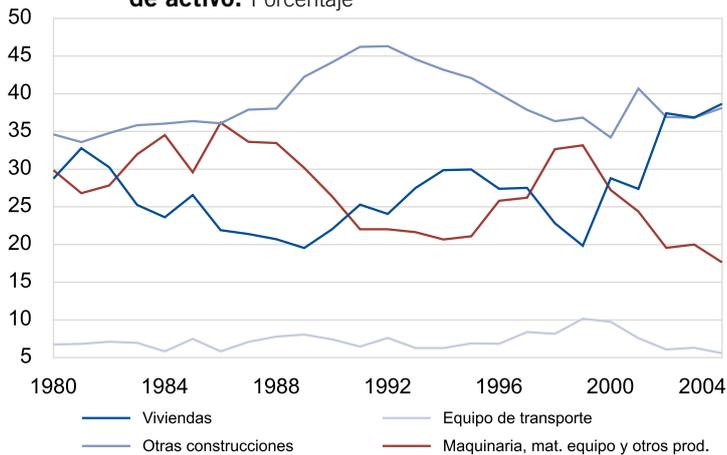
Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

pasando del 3,4% de 1980 al 4,1% de 2004 (gráfico 4). Esta senda alcista ha sido liderada principalmente por el comportamiento del capital residencial, cuyo peso ha aumentado desde el 2,5% al 3,6% del total español. Por su parte, el capital privado no residencial muestra una primera fase -hasta 1988- en la que gana peso, seguida de un largo período -hasta 2000- en el que se desvanece lentamente la anterior ganancia, para concluir con un nuevo dinamismo durante los últimos años. Sin embargo, el capital mejor representado en Castilla-La Mancha es el correspondiente a las infraestructuras públicas, cuya participación respecto al total estatal creció notablemente durante el período 1985-1992, aunque se ha ido reduciendo desde entonces.

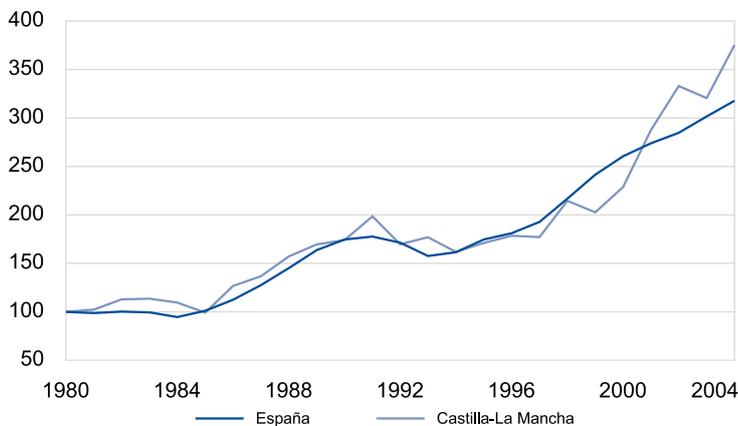
## Evolución de la estructura de la inversión

El punto de partida de los procesos de acumulación de capital es la inversión. Por ello, el análisis de su composición por tipos de activos es un tema relevante. En el caso castellano-manchego se observan grandes cambios en la estructura de la inversión nominal durante estos 25 años (gráfico 5). En la pri-

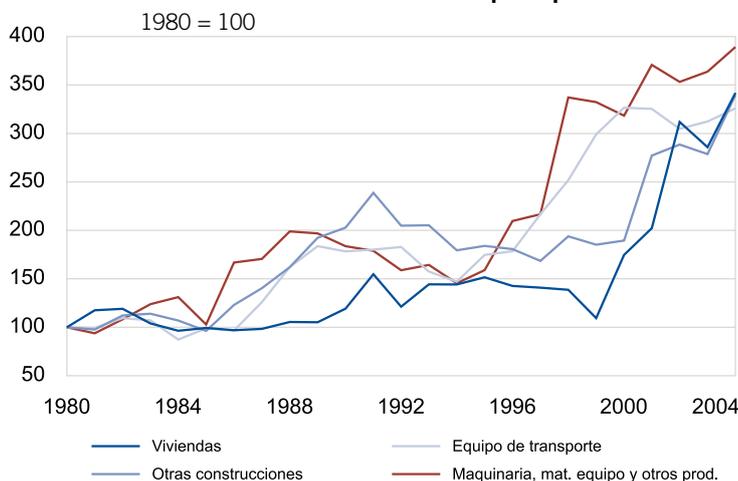
**Gráfico 5. Principales agregados de la inversión por tipo de activo. Porcentaje**



**Gráfico 6. Evolución de la inversión real total. 1980 = 100**



**Gráfico 7. Evolución de la inversión real por tipo de activo. 1980 = 100**



Fuente (Gráficos 5, 6 y 7): Fundación BBVA-Ivie.

mera mitad de los años ochenta, tres de los cuatro grandes grupos de activos aglutinaban alrededor del 30% de la inversión cada uno de ellos: “Otras construcciones”, “Maquinaria, material de equipo y otros productos” y “Viviendas”. Sin embargo, la posterior evolución de estos agregados ha sido dispar.

Las inversiones en “Otras construcciones” alcanzaron su mayor importancia relativa en 1992, con el 46% del total; posteriormente su participación descendió y en 2004 representan el 38% de la inversión realizada en Castilla-La Mancha. Por su parte, las “Viviendas” mostraron una tendencia descendente en su participación durante la década de los ochenta, hasta situarse por debajo del 20%, un porcentaje que se repite de nuevo al final de los noventa. Sin embargo, en el último lustro este activo ha experimentado un aumento acelerado de su peso, hasta alcanzar el 39% en 2004. Lo contrario ocurre con el agregado “Maquinaria, material de equipo y otros productos”, con fluctuaciones de índole similar, pero de signo contrario al de “Viviendas”, que han situado su participación por debajo del 18% en 2004. Por último, el peso de “Equipo de transporte” ha oscilado alrededor del 7% de media.

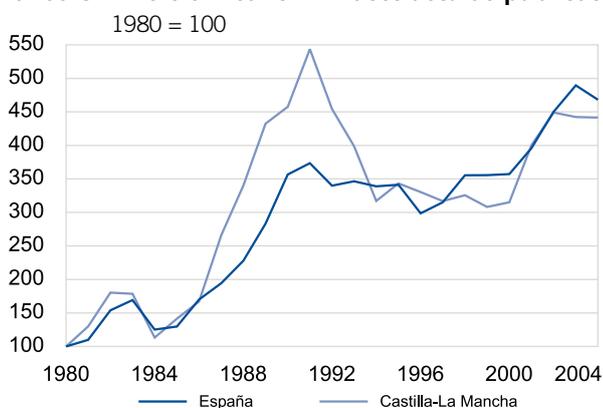
La evolución de la inversión en términos reales en Castilla-La Mancha desde 1980 ha seguido una trayectoria expansiva algo mayor que la del conjunto español (gráfico 6). La formación bruta de capital actual en términos reales multiplica por 3,8 los niveles de principios de los años ochenta.

La velocidad de crecimiento de la inversión en términos reales de cada uno de los grupos de activos no tiene por qué coincidir con su peso en términos nominales, ya que sus precios han evolucionado a ritmos muy distintos. Este fenómeno justifica que habitualmente sean los activos de la construcción los que crecen menos en términos reales. No obstante, en Castilla-La Mancha el crecimiento acumulado de los cuatro grandes agregados de activos es similar, gracias al fuerte ritmo inversor generalizado de los últimos años (gráfico 7). Los activos relacionados con la maquinaria y equipos (incluidos los de transporte) han protagonizado un fuerte crecimiento durante la última década, mientras que los vinculados a la construcción lo han experimentado principalmente en el último quinquenio. La inversión real en vivienda se ha más que triplicado entre 1999 y 2004.

## Evolución de la inversión en infraestructuras públicas

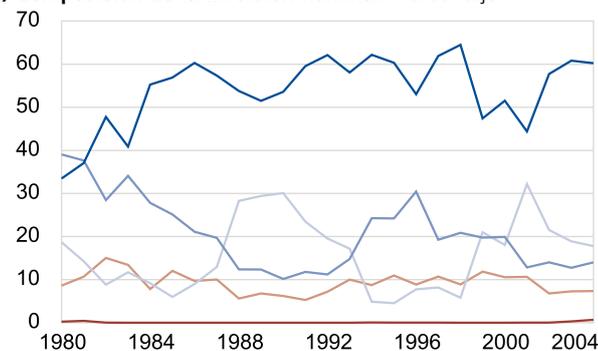
Las infraestructuras públicas se incluyen en el agregado "Otras construcciones" y reciben una atención preferente en los debates de políticas públicas. Bajo esa denominación se agrupan infraestructuras viarias, hidráulicas, ferroviarias, aeroportuarias, portuarias y urbanas, realizadas por la Administración Pública o empresas con carácter de servicio público, como las autopistas de peaje o las empresas ferroviarias. Durante los últimos 25 años, el crecimiento acumulado de la inversión pública total en Castilla-La Mancha ha sido un poco menor que el de España (gráfico 8). Sin embargo, la senda seguida por la inversión pública en la comunidad autónoma

**Gráfico 8. Inversión real en infraestructuras públicas.**

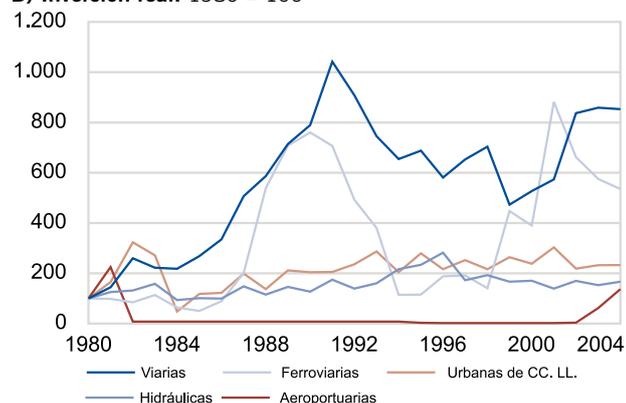


**Gráfico 9. Inversión en infraestructuras públicas**

**A) Composición de la inversión nominal. Porcentaje**



**B) Inversión real. 1980 = 100**



Fuente (Gráficos 8 y 9): Fundación BBVA-Ivie.

experimentó un fuerte impulso durante el final de la década de los años ochenta y el principio de los noventa, debido principalmente al esfuerzo en la dotación de determinadas infraestructuras del transporte, como veremos posteriormente.

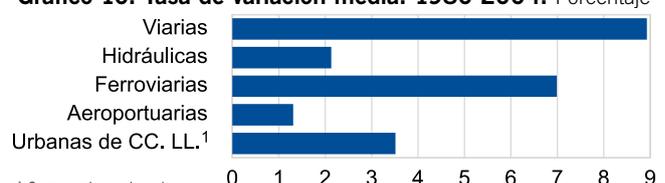
En la composición del agregado destaca el protagonismo de las infraestructuras viarias, que representan más de la mitad de la inversión en infraestructuras públicas durante gran parte del período (panel A del gráfico 9). No obstante, en 1980 el mayor porcentaje de participación correspondía a las infraestructuras hidráulicas (39%); pero su peso se ha reducido -con altibajos- y en 2004 se sitúa en el 14%. Sus fluctuaciones en la participación han coincidido -con signo contrario- con las de las infraestructuras ferroviarias, alternándose entre estos dos activos la segunda plaza en cuanto a participación. Se observa así el efecto que los grandes proyectos de infraestructuras tienen sobre la estructura de la inversión pública. Las dotaciones urbanas de corporaciones locales se sitúan en porcentajes cercanos al 9% de media durante el período. Por su parte, el peso de las inversiones aeroportuarias resulta insignificante.

Si se compara la composición de la inversión pública en Castilla-La Mancha con el total español, destaca la mayor importancia relativa de las inversiones viarias y el menor peso de las aeroportuarias, junto a la obvia inexistencia de inversiones portuarias.

Cuando se observa la evolución de las distintas infraestructuras se constatan fuertes oscilaciones, propias de la ejecución de los distintos programas de gasto público según las prioridades de cada período (panel B del gráfico 9). Este comportamiento se manifiesta de manera evidente en los perfiles mostrados por las infraestructuras viarias y ferroviarias; sobre todo por estas últimas durante la construcción del primer trayecto de alta velocidad (final de la década de los ochenta y principio de la de los noventa) y, de nuevo, durante los últimos años del período.

Los ritmos de crecimiento en términos reales de las infraestructuras en Castilla-La Mancha son intensos, pero no constantes ni parecidos a lo largo del período (gráfico 10). El mayor, del 8,9% anual en términos reales, corresponde a las inversiones viarias. Le siguen las infraestructuras ferroviarias, con una tasa media anual del 7,0%. Por detrás se sitúan las inversiones urbanas y las hidráulicas, con ritmos del 3,5% y 2,1%, respectivamente. Por último, las infraestructuras aeroportuarias presentan la menor tasa de crecimiento (1,3%).

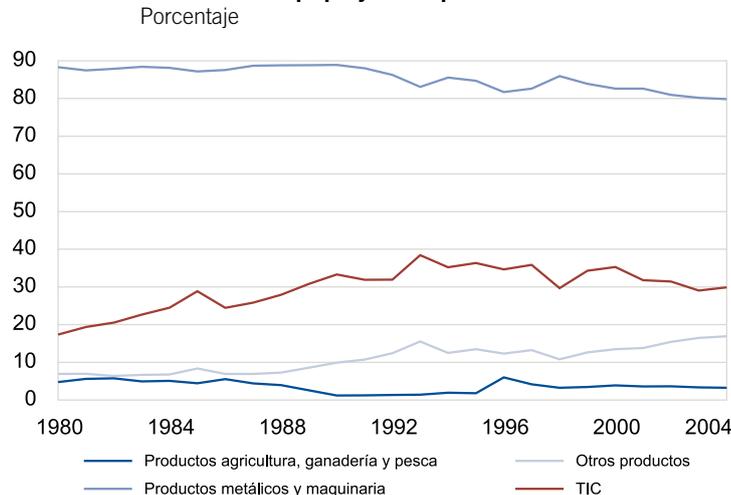
**Gráfico 10. Tasa de variación media. 1980-2004. Porcentaje**



<sup>1</sup> Corporaciones Locales.  
Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

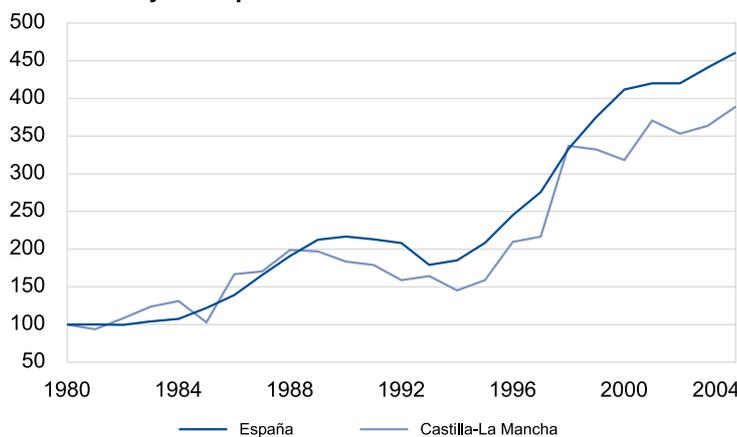
## Evolución de la inversión en maquinaria, material de equipo y otros productos

**Gráfico 11. Composición de la inversión nominal en maquinaria, material de equipo y otros productos.**



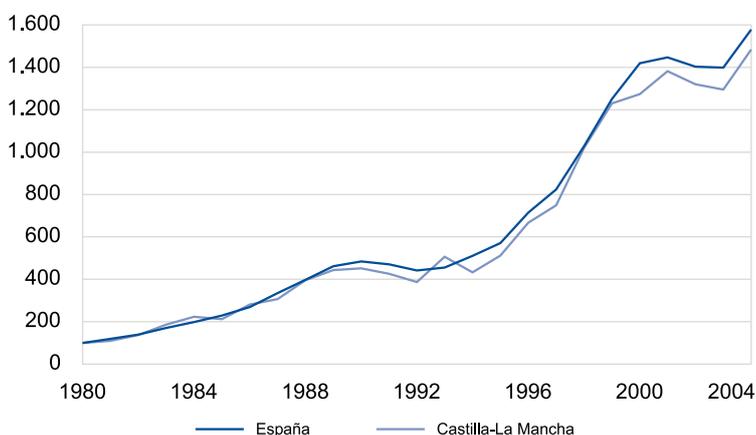
Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

**Gráfico 12. Inversión real en maquinaria, material de equipo y otros productos. 1980 = 100**



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

**Gráfico 13. Inversión real en TIC. 1980 = 100**



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

El agregado de bienes de inversión denominado “Maquinaria, material de equipo y otros productos” incorpora tres subgrupos con rasgos propios: *productos de la agricultura, ganadería y pesca; productos metálicos y maquinaria; y otros productos*. A su vez, el segundo de estos subgrupos se subdivide en cuatro clases: *productos metálicos; maquinaria y equipo mecánico; maquinaria de oficina y equipo informático (hardware); y otra maquinaria y equipo* (comunicaciones y otros). Del mismo modo, el tercer subgrupo se desagrega en *software y otros productos no clasificados*. La información ofrecida en este cuaderno se centra en los tres grupos principales, y añade algún comentario sobre el conjunto de activos relacionados con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), por su influencia actual en la mejora de la productividad. Las TIC comprenden *hardware, software y comunicaciones*.

En la composición de la inversión nominal en “Maquinaria, material de equipo y otros productos” de Castilla-La Mancha (gráfico 11), llama la atención el elevado peso que presentan los *productos metálicos y maquinaria*. Estos activos inician el período con una participación superior al 88% y, aunque van perdiendo peso, en 2004 todavía representan el 80% de la inversión total del agregado. Es importante reseñar el peso de la agrupación de activos TIC, que oscila alrededor del 30% de la maquinaria y equipo, un porcentaje ligeramente menor a la participación de las TIC en el conjunto español. Los productos agrícolas representan una baja porción (el 4% de media), pero resulta muy superior a la que representan en España.

Respecto a la evolución de la inversión real en maquinaria y equipo a lo largo del período, la trayectoria de Castilla-La Mancha ha sido algo menor que la del conjunto de España (gráfico 12). En el caso particular de la agrupación TIC (gráfico 13), el ritmo de crecimiento de la inversión en la comunidad autónoma también ha sido inferior a su equivalente español, aunque la diferencia es menos acusada. Si se comparan los dos gráficos, la velocidad de crecimiento de las inversiones en TIC es casi cuatro veces superior a la del conjunto de la inversión en maquinaria y equipo durante el último cuarto de siglo, lo que convierte a estos activos en los grandes protagonistas de la acumulación en tecnología del período.

## La composición del capital en Castilla-La Mancha

Tras el análisis del comportamiento de la inversión, se aborda ahora su reflejo acumulado en el *stock* de capital neto (riqueza). En las dotaciones de capital se pueden reconocer muchas de las características advertidas en la evolución de la inversión. Sin embargo, también se observan diferencias, principalmente por el efecto que tienen las distintas vidas medias de los activos sobre la acumulación de capital, mucho mayores en los activos de la construcción que en los de maquinaria y equipo.

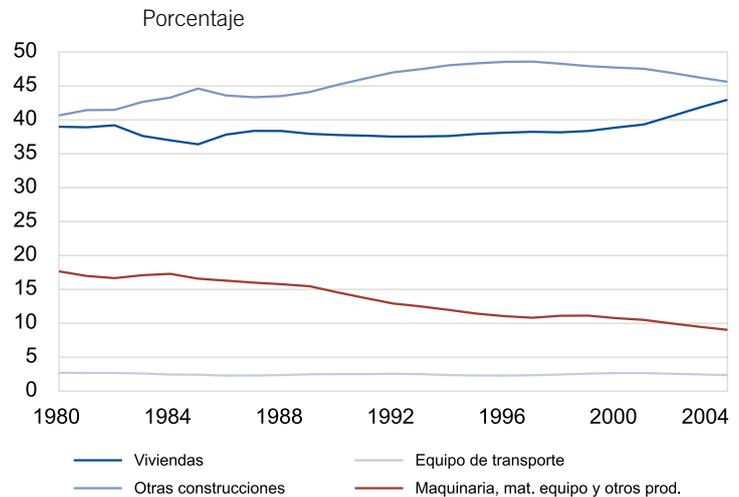
En la composición del capital neto nominal destaca el peso de los agregados relacionados con la construcción: "Otras construcciones" y "Viviendas" (gráfico 14). El primero representaba el 41% del capital en 1980 y aumentó su participación hasta el 49% a finales de los años noventa, aunque se ha reducido durante el último quinquenio, como consecuencia del aumento de importancia del segundo de los activos. Las viviendas partían de un peso del 39% y, tras un pequeño bache en la participación hacia la mitad de los años ochenta, su porcentaje se ha mantenido bastante estable hasta finales de la década de los noventa. El *boom* inmobiliario del último lustro ha aumentado su cuota hasta el 43%.

"Maquinaria, material de equipo y otros productos" ha reducido progresivamente su peso en el capital nominal castellano-manchego desde el 18% de 1980 hasta el 9% actual. El contraste entre estas cifras y el peso en la inversión de este agregado -alrededor del 27% de media-, se debe a la menor vida media de estos activos, que les hace desaparecer mucho antes del *stock* de capital que a las construcciones.

El capital total de Castilla-La Mancha ha crecido a un ritmo superior al de España durante los 25 últimos años (gráfico 15). Esta imagen coincide con la visión que ya se avanzaba al analizar la inversión real, aunque se acentúa porque las inversiones realizadas en Castilla-La Mancha se han centrado comparativamente más en activos de mayor vida media, como son "Viviendas" y "Otras construcciones"

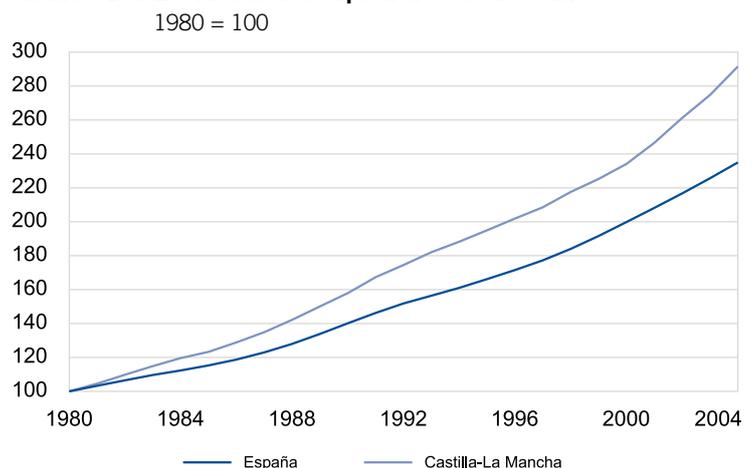
Las mejoras en las dotaciones de capital de Castilla-La Mancha en el último cuarto de siglo han sido sustanciales, multiplicando por 2,9 su capital neto total en términos reales. Los activos en los que el crecimiento del capital neto castellano-manchego ha sido mayor son los de "Otras construcciones" y "Equipo de transporte", que se han multiplicado por más de 3,2 (gráfico 16). "Viviendas" y "Maquinaria, material de equipo y otros productos" también han experimentado un crecimiento destacable, multiplicándose por 2,7 y 2,6, respectivamente.

**Gráfico 14. Composición del capital neto nominal.**



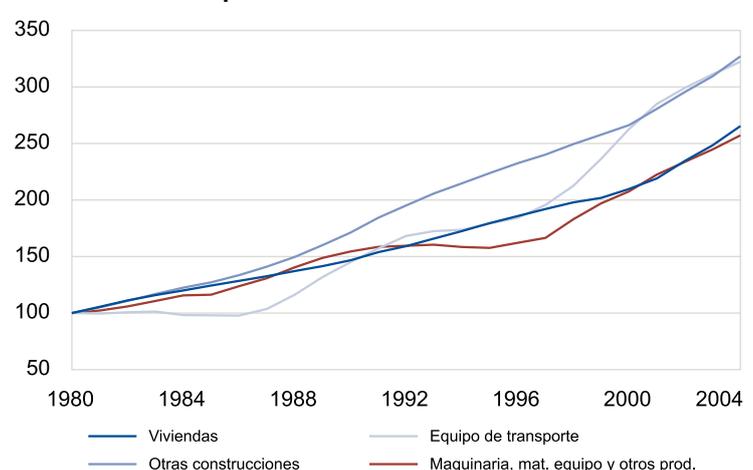
Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

**Gráfico 15. Evolución del capital neto real total.**



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

**Gráfico 16. Evolución de los principales agregados del capital neto real. 1980 = 100**

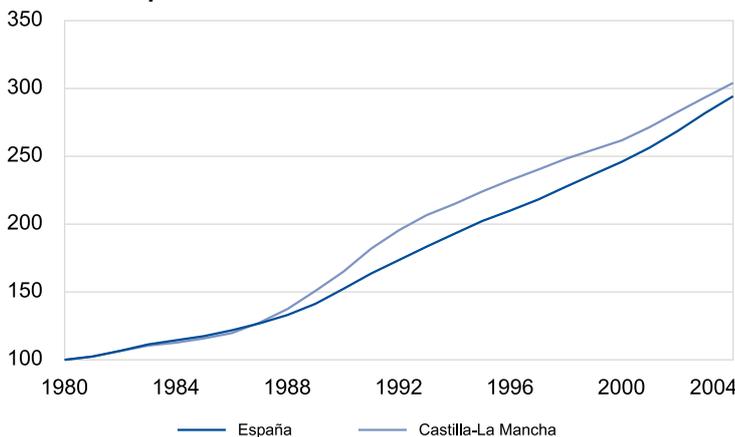


Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

## Las dotaciones de capital público

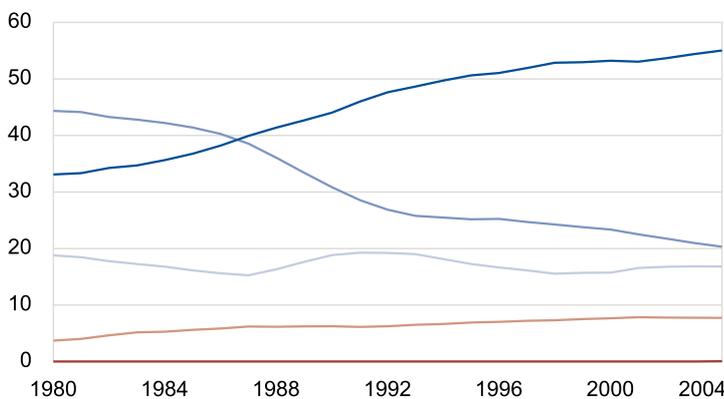
La importancia del capital público localizado sobre un territorio se debe a que lo dota de las infraestructuras necesarias para el desarrollo de numerosas actividades y favorece el emplazamiento

**Gráfico 17. Evolución del capital neto real en infraestructuras públicas. 1980 = 100**

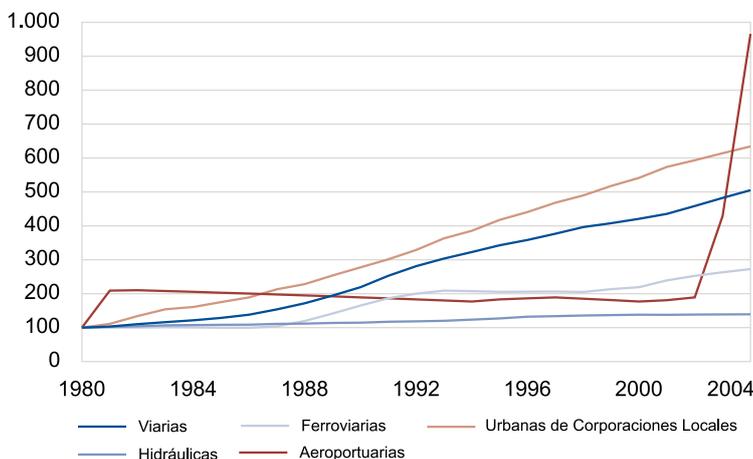


Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

**Gráfico 18. Capital neto en infraestructuras públicas**  
A) Composición del capital neto nominal. Porcentaje



B) Capital neto real. 1980 = 100



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

to del *stock* de capital privado, tanto empresarial como residencial. Por ello, su relevancia va más allá de su peso en el *stock* de capital total que, en general, no es demasiado elevado. En todo caso, el peso de las infraestructuras es mayor en el *stock* que en la inversión, debido a la larga duración de los activos que componen el capital público.

Las infraestructuras públicas representan actualmente el 23,2% del *stock* de capital neto nominal no residencial en Castilla-La Mancha, un peso superior al que alcanzan en el conjunto de España (20,4%). A lo largo del período analizado, 1980-2004, el capital público castellano-mancheño ha crecido a un ritmo algo mayor que el español (gráfico 17).

En la composición del capital público destaca el continuado aumento de peso de las infraestructuras viarias, desde el 33% de 1980 hasta el 55% al final del período (panel A del gráfico 18). El incremento en la participación de este activo se ha correspondido con la reducción experimentada por el capital hidráulico desde el 44% hasta el 20%. Por su parte, las infraestructuras ferroviarias han mantenido un peso cercano al 17% de media, con las oscilaciones propias de los períodos de fuerte inversión, ya comentadas anteriormente. Las infraestructuras urbanas de las corporaciones locales han duplicado su peso en el capital público. Por último, las infraestructuras aeroportuarias han representado siempre una porción muy reducida del capital de Castilla-La Mancha.

Si se compara la estructura del capital público castellano-mancheño con la de España en 2004, destaca el mayor peso relativo de las infraestructuras viarias en esta comunidad, y el menor peso de las urbanas y, sobre todo, de las aeroportuarias.

En cuanto a su ritmo de crecimiento destacan las infraestructuras aeroportuarias, que han multiplicado su dotación casi por 10 (panel B del gráfico 18). Este comportamiento se debe al aumento de la inversión en los últimos años y a su efecto sobre un capital tan escaso. También es elevado el ritmo de crecimiento de las infraestructuras urbanas -que se han multiplicado por 6,3- y de las viarias -que lo han hecho por 5,1-. Con ritmos de crecimiento menores se encuentran las infraestructuras ferroviarias e hidráulicas.

## Singularidades y cambios de la estructura de capital de Castilla-La Mancha

La composición del capital de los distintos territorios no es la misma, ni permanece estable a lo largo del tiempo. Esto se aprecia mejor cuando se pormenoriza la estructura del *stock* de capital por tipos de activos, aprovechando el detalle que ofrece el banco de datos de la Fundación BBVA-Ivie.

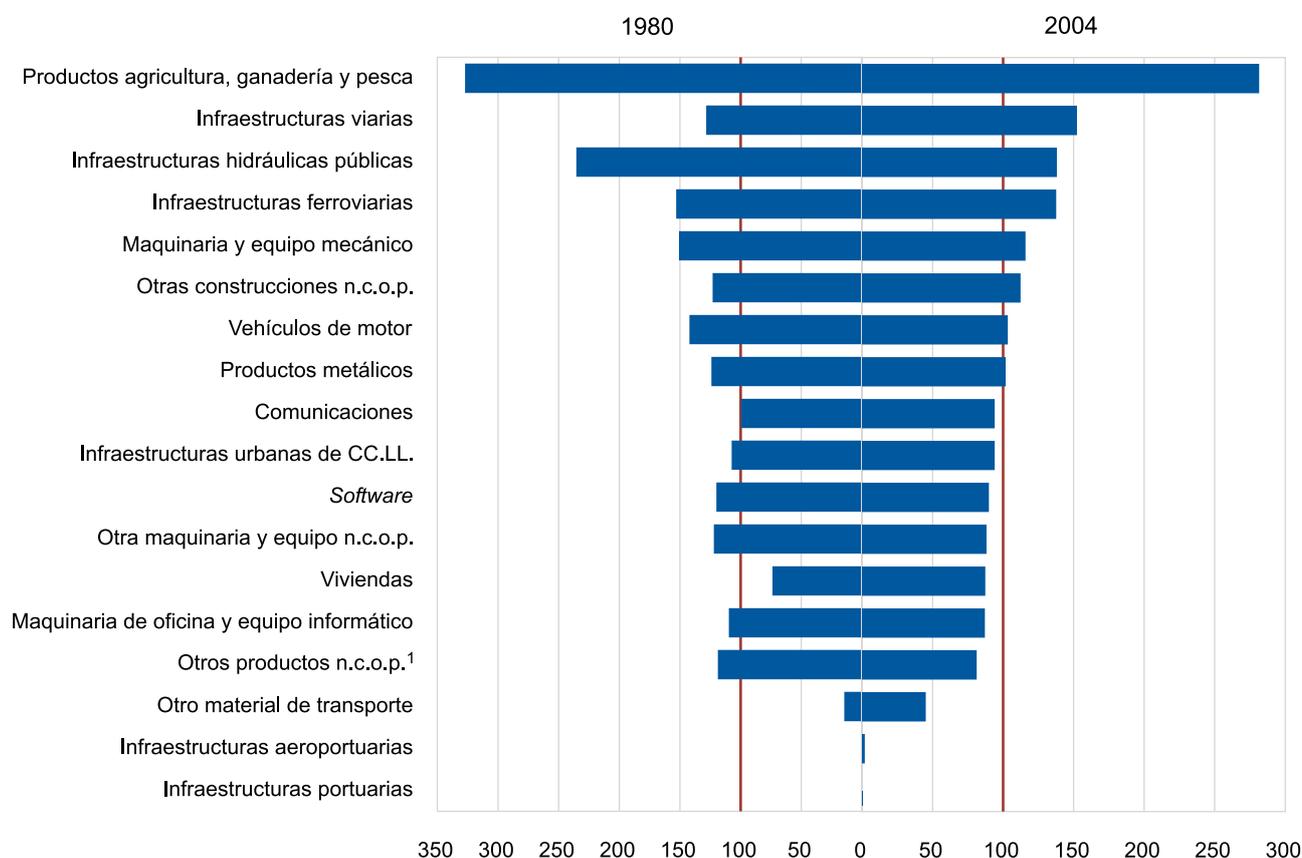
En el caso de Castilla-La Mancha se pueden observar cambios que siguen la pauta del conjunto de España y, en otras ocasiones, singularidades destacables. En esta página se consideran ambos aspectos con la ayuda del gráfico 19. En él se compara el peso que cada activo tiene en el *stock* de capital neto de Castilla-La Mancha y de España, tanto en 1980 como en 2004. El gráfico se ha construido tomando la estructura española como referencia en ambos años, de modo que indica cuáles son los componentes que llaman la atención en el caso castellano-manchego, o por estar comparativamente más representados (valores superiores a 100), o por mostrar un bajo protagonismo relativo (valores inferiores a 100).

Según muestra el gráfico, en la estructura del capital neto castellano-manchego de 1980 destacaba el menor

peso relativo de las infraestructuras aeroportuarias, otro material de transporte y viviendas. La menor presencia relativa en Castilla-La Mancha del capital residencial, un activo con gran presencia en el total, explica el mayor peso de la mayoría de los restantes activos. Destaca el elevado peso relativo de los productos de la agricultura, ganadería y pesca (3,3 veces la media española), aunque también es considerable el peso de las infraestructuras hidráulicas, ferroviarias y maquinaria y equipo mecánico.

En 2004 siguen destacando los mismos activos en las posiciones superiores de la estructura comparada, a los que se les han unido las infraestructuras viarias. Entre los activos relativamente menos representados se encuentra un nutrido conjunto, en el que sigue destacando la reducida presencia de las infraestructuras aeroportuarias y de otro material de transporte. Si se compara la estructura del capital castellano-manchego de 2004 en relación a la de 1980, se constata un incremento notable en la participación de los tres activos peor posicionados al inicio del período.

**Gráfico 19. Comparación de la estructura del capital neto nominal de Castilla-La Mancha con respecto a España.** España = 100



<sup>1</sup> No clasificados en otras partes.

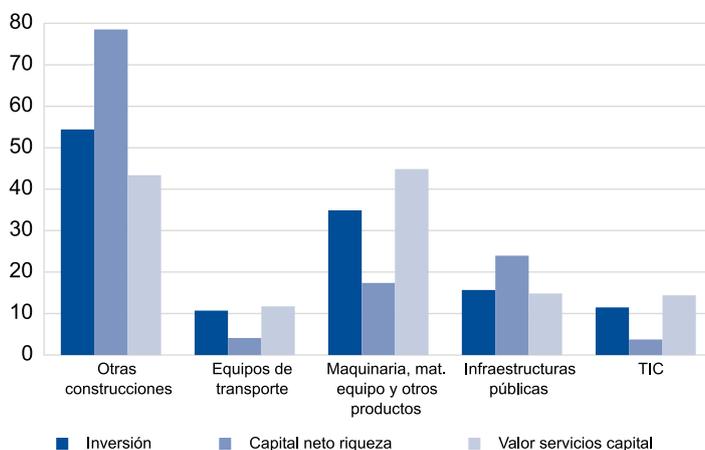
Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

## La contribución productiva de los activos

La importancia de cada activo cambia según la variable que se analice. Es diferente al pasar de la inversión al *stock* de capital riqueza, debido a que la permanencia de las distintas inversiones en el *stock* es variable, por sus diversas vidas medias. Pero el peso que un activo representa en el capital riqueza no es un indicador preciso de su contribución a la generación de servicios productivos, pues ésta depende no sólo de su valor sino de la intensidad con la que proporciona un flujo de servicios de capital, que se mide mediante el concepto de capital productivo (véanse las notas técnicas de los Cuadernos 1 y 2 de 2006 de esta serie). En su medición, los activos son ponderados por su coste de uso, al considerarse que éste se paga cuando la productividad del bien de capital lo justifica. Según la metodología, los activos con mayores costes de uso refuerzan su peso en el capital productivo en relación al que tienen en el capital riqueza, y los de bajos costes de uso lo reducen. El *stock* de capital productivo es un indicador de la capacidad de prestar servicios de los distintos activos que lo componen. El flujo de servicios productivos proporcionado por cada activo no es observable, por lo que se supone que es directamente proporcional al *stock* de capital productivo. Es habitual excluir las viviendas del cálculo del capital productivo, dado que en general no ofrecen servicios de mercado, aunque en algunos casos este criterio sería discutible.

El gráfico 20 muestra las diferencias de peso, en Castilla-La Mancha, de los principales agregados de activos no residenciales en el total de cada una de las variables mencionadas: inversión, capital neto y servicios del capital. Según los datos promedios de la última década (1995-2004), esas diferencias son relevantes y su significado merece ser comentado. Una vez excluida la vivienda, el agregado “Otras construcciones”

**Gráfico 20. Participación en el total sin viviendas.**  
Media 1995-2004. Porcentaje



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

concentra el 54% de la inversión en Castilla-La Mancha y, debido al efecto de su elevada vida media, alcanza el 79% del *stock* de capital neto no residencial. Sin embargo, su participación en el valor de los servicios del capital se reduce casi a la mitad (el 43%) debido a su bajo coste de uso, indicativo de su menor generación de servicios productivos. Este mismo comportamiento se reproduce en el subgrupo de las infraestructuras públicas, a su correspondiente escala.

El agregado “Maquinaria, material de equipo y otros productos” ofrece un comportamiento opuesto. Desde un peso de su inversión en el total del 35%, su participación se reduce al 17% cuando se considera el capital neto, y se eleva hasta el 45% cuando se tiene en cuenta el valor de los servicios del capital. En este caso, su reducida vida media provoca que las inversiones desaparezcan pronto del *stock* de capital neto y su peso en él se reduzca. A su vez, el elevado coste de uso de estos activos indica su capacidad de generar servicios productivos, lo que refuerza notablemente su presencia en el valor de los servicios del capital.

Un comportamiento similar lo protagoniza el tercer agregado considerado, “Equipos de transporte”, y también el subgrupo TIC. En este último incluso se acentúa el efecto, debido a la corta vida de estos activos, casi cuadruplicándose su peso en el valor de los servicios del capital en comparación con su peso en el capital riqueza. Así, la importancia de los servicios productivos de la maquinaria y el material de equipo (incluido el de transporte) es decisiva, pues el 57% de los servicios del capital en Castilla-La Mancha se debe a este grupo de activos, a pesar de que su peso en el capital riqueza se encuentra alrededor del 21%. Por consiguiente, orientar las inversiones en esta dirección contribuye mucho más a generar capital productivo y servicios de capital que los activos de construcción, que representan mucho menos en el valor total de los servicios del capital de lo que pesan en el *stock* de capital riqueza.

En esa misma dirección, si se compara la importancia de las infraestructuras y las TIC, dos activos muy presentes en el debate de políticas públicas, se comprueba que los activos TIC, aunque pesan mucho menos que las infraestructuras en el capital riqueza castellano-manchego, contribuyen en términos similares a la generación de servicios productivos.

## El crecimiento del capital productivo en la última década

La acumulación de capital durante la última década en Castilla-La Mancha ha sido intensa y la recomposición de la inversión muy relevante. El resultado ha sido un fuerte ritmo de crecimiento del capital productivo y sus servicios entre 1995 y 2004, a una tasa media anual del 5,1%, sólo tres décimas inferior a la correspondiente a España.

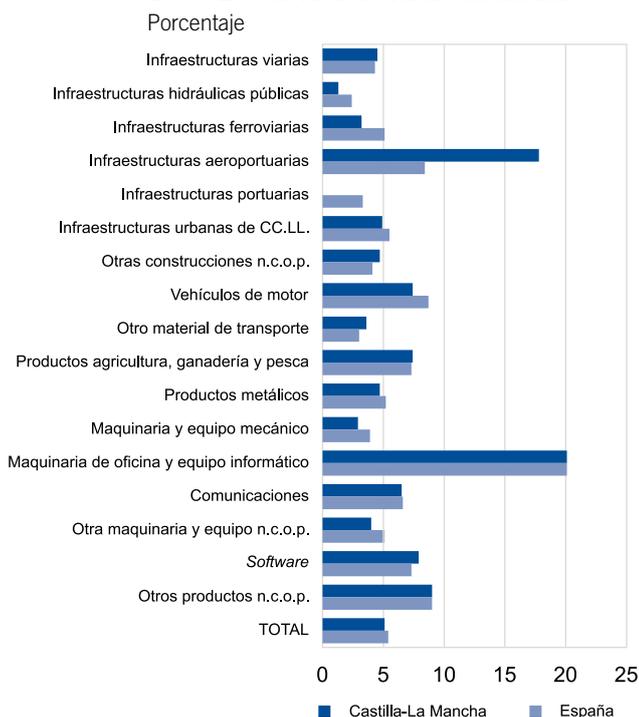
El gráfico 21 muestra las tasas medias de crecimiento del capital productivo en estos años en España y en Castilla-La Mancha para cada uno de los activos considerados. Las más elevadas corresponden a maquinaria de oficina y equipo informático (*hardware*) con ritmos del 20% anual, tanto en España como en Castilla-La Mancha. A continuación aparecen las infraestructuras aeroportuarias, con un ritmo medio de crecimiento del 18% y cuyo comportamiento en la comunidad autónoma ya ha sido interpretado anteriormente. Otros activos con tasas de crecimiento superiores al 7% son los otros productos n.c.o.p., *software*, vehículos de motor y productos de la agricultura, ganadería y pesca. Si se compara el crecimiento medio anual del capital productivo castellano-manchego de cada uno de los activos considerados con el correspondiente en la economía española, no se constata un patrón constante, ya que existen diferencias en ambos sentidos.

El ritmo de crecimiento del capital productivo es relevante por sus potenciales consecuencias sobre la evolu-

ción de la productividad de la economía castellano-manchega. No todas las categorías de activos consideradas tienen el mismo peso, lo que, unido a sus distintas tasas de crecimiento, permite explicar la contribución de los activos al crecimiento total de los servicios de capital. En el gráfico 22 se puede observar la importancia de cinco grupos de activos. El agregado "Otras construcciones" ha sido descompuesto en infraestructuras públicas y el resto. En el agregado "Maquinaria, material de equipo y otros productos" se han separado los activos TIC del resto; mientras que el quinto grupo lo forma el "Material de transporte". El crecimiento de los servicios productivos del capital en Castilla-La Mancha ha sido del 5,1% anual. De los cinco grupos, tres aportan más de un punto porcentual al año a esta tasa de crecimiento. El que más contribuye al crecimiento del capital productivo es el grupo de las otras construcciones privadas, que aporta el 27,8% del total. Le siguen la agrupación TIC, con el 25,0%, y el resto de maquinaria y equipo (21,2%). Con una menor contribución se encuentran el material de transporte (15,5%) y las infraestructuras públicas (10,5%).

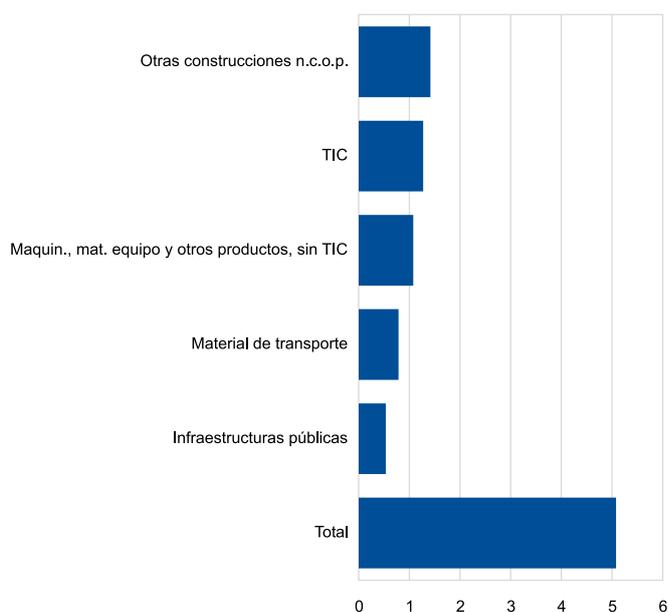
Destaca, pues, la extraordinaria aportación al crecimiento del capital productivo de los activos TIC en la última década. Aunque sólo han representado el 8,2% de la inversión total y el 2,3% del capital neto, han contribuido al crecimiento del capital productivo en un 25%.

**Gráfico 21. Crecimiento del capital productivo real 1995-2004. Tasa de variación media.**



Fuente: INE y elaboración propia.

**Gráfico 22. Contribución de cada activo a la tasa de crecimiento del capital productivo. 1995-2004. Porcentaje**

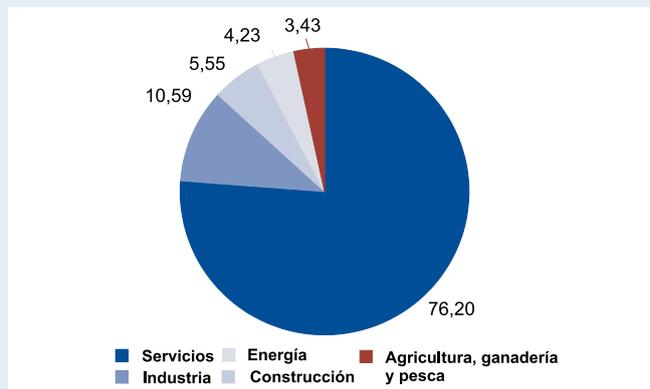


Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

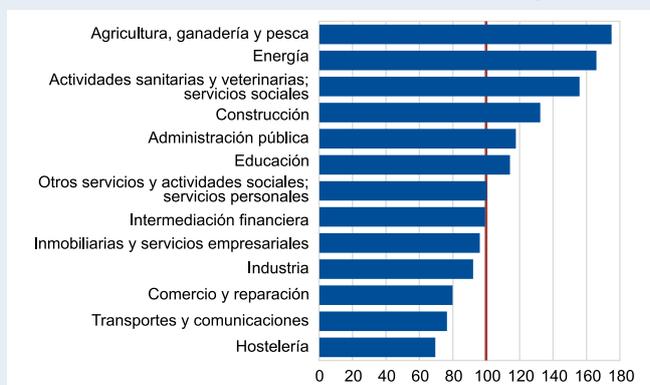
## La FBCF por sectores en la Contabilidad Regional

En la última publicación de la Contabilidad Regional, el INE incorpora la distribución de la formación bruta de capital fijo (FBCF) por ramas de actividad y comunidades autónomas. La información cubre el período 2000-2003 y ofrece 14 ramas de actividad comunes a todas las comunidades autónomas.

**Gráfico 23. Estructura sectorial media de la FBCF. 2000-2003. Castilla-La Mancha. Porcentaje**



**Gráfico 24. Estructura sectorial media relativa de la FBCF. 2000-2003. Castilla-La Mancha. España = 100**



**Gráfico 25. Participación de Castilla-La Mancha en la FBCF española. Porcentaje**



Fuente (Gráficos 23, 24 y 25): INE y elaboración propia.

Tomando como referencia la media del período 2000-2003, se puede considerar la estructura de la FBCF de Castilla-La Mancha y compararla con la de España. En el gráfico 23 se observa el indiscutible protagonismo del sector servicios en la inversión realizada en los últimos años en Castilla-La Mancha (76,2%), como es habitual en todas las economías desarrolladas. El resto se invierte principalmente en la industria (10,6%), destinándose un 5,5% de la inversión al sector energético, un 4,2% al de la construcción y, por último, un 3,4% al sector primario.

El elevado peso de los servicios en cualquier economía desarrollada representa un agregado de actividades muy diversas, por lo que interesa considerar con mayor detalle la estructura de la FBCF de Castilla-La Mancha en estos años y compararla con la del conjunto de España. Desde una perspectiva comparada (gráfico 24), se observa que la composición de la inversión en Castilla-La Mancha durante los últimos años presenta singularidades, con una mayor orientación relativa hacia la agricultura, ganadería y pesca, que supera en un 75% la media española. El sector energético y las actividades sanitarias y sociales también ocupan lugares destacados en la comunidad autónoma, siendo sus participaciones un 66% y 56% superiores, respectivamente, a las que muestran en la estructura de España. En el otro extremo, el peso relativo de la FBCF en hostelería es bastante menor (sólo alcanza el 70% de la media española), como también sucede con el transporte y comunicaciones (77%) y el comercio y reparación (80%).

La participación de la FBCF total de Castilla-La Mancha en relación con el conjunto español es del 3,6% (gráfico 25), y muestra diferencias según el componente considerado. Se aprecia la importancia de la agricultura, ganadería y pesca en Castilla-La Mancha, con el 6,2% del total español, así como el de la energía, 5,9%. El resto de grandes componentes presenta unos pesos más acordes con la dimensión de Castilla-La Mancha en PIB y población.

Dentro de los servicios se observan diferencias reseñables. Las actividades sanitarias y sociales (con el 5,6%) son las mejor representadas en términos relativos. Por contra, los servicios relacionados con hostelería, transporte y comunicaciones, así como comercio y reparación, no alcanzan el 3% del total español.

## En resumen

- Con cerca de dos millones de habitantes en 2006 y un 3,4% de la producción española, Castilla-La Mancha tiene un PIB per cápita inferior a la media española en un 21,5%. Su población se asienta sobre un extenso territorio, lo que la convierte en la comunidad autónoma con menor densidad de población.
- El *stock* de capital de Castilla-La Mancha casi se ha triplicado en los últimos 25 años, creciendo a una tasa anual media del 4,4%, superior a la del PIB castellano-manchego.
- El nivel de capitalización de la comunidad autónoma es superior a la media española cuando se toma como referencia el PIB (122,4%) o el conjunto de trabajadores ocupados (103,7%). Sin embargo, se sitúa por debajo de la media española cuando se considera la población (96,8%) y se aleja de ella cuando relacionamos el capital con la superficie (26,3%).
- Castilla-La Mancha ha ganado peso en el capital nominal español durante el último cuarto de siglo, debido principalmente al aumento de su participación en el capital residencial.
- Si se compara con la estructura española, la capitalización actual de Castilla-La Mancha está relativamente más concentrada en productos agrícolas y en determinadas infraestructuras públicas (viarias, hidráulicas y ferroviarias); y menos en capital residencial y en infraestructuras aeroportuarias.
- Los activos TIC, aunque pesan mucho menos que las infraestructuras en el capital riqueza de Castilla-La Mancha, contribuyen en términos similares a generar servicios productivos. Destaca la extraordinaria aportación al crecimiento del capital productivo de estos activos durante la última década. Sólo representan el 8,2% de la inversión total y el 2,3% del capital neto, pero contribuyen al crecimiento del capital productivo en un 25%.
- Por ramas de actividad, destaca el indiscutible protagonismo de la inversión realizada en el sector servicios de Castilla-La Mancha (76,2%). Sin embargo, el aspecto más notable de su composición es el mayor peso relativo de los sectores primario y energético, que superan en un 75% y 66% la media española, respectivamente.

## Monografías de la Fundación BBVA y el Ivie sobre Capital y Crecimiento



- *Banca relacional y capital social en España: competencia y confianza;*
- *Productividad e internacionalización: el crecimiento español ante los nuevos cambios estructurales;*
- *La medición del capital social: una aproximación económica;*
- *Las nuevas tecnologías y el crecimiento económico en España.*

## OSCAR BAJO RUBIO

*Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico,  
Universidad de Castilla-La Mancha  
Investigador asociado, Instituto de Estudios Fiscales*

**H**asta no hace mucho tiempo, Castilla-La Mancha era una región un tanto olvidada: un territorio extenso, de marcada base agraria, escasamente poblado, y rodeado de otras regiones más desarrolladas o con mayor protagonismo en los medios (Madrid, Comunidad Valenciana, Andalucía). Esta situación, no obstante, ha experimentado un cambio significativo a partir de los años ochenta, en un nuevo marco en el que coinciden la aprobación del Estatuto de Autonomía para Castilla-La Mancha y la adhesión de España a la entonces Comunidad Europea. Así, factores tales como la deslocalización de actividades desde una región congestionada como es la Comunidad de Madrid, la cercanía al arco mediterráneo, la construcción de la línea de ferrocarril de alta velocidad Madrid-Sevilla, la descentralización geográfica de la Universidad de Castilla-La Mancha y la utilización de los fondos procedentes de la política regional comunitaria han contribuido de manera decisiva a transformar la estructura económica de una región, en principio poco atractiva para la inversión, que ha visto favorecida su modernización gracias a una mejora en la accesibilidad y a unos menores costes de instalación y operación.

Tal y como muestran los datos elaborados por Ivie, a lo largo de los últimos 25 años se ha producido un importante proceso de capitalización de la economía castellano-manchega, con un notable incremento en las dotaciones de capital, sobre todo el correspondiente a la infraestructura pública. Como resultado, el *stock* de capital castellano-manchego habría aumentado su participación en el total español, debido fundamentalmente a la evolución del capital residencial. El nivel de capitalización de la región se situaría por encima de la media española cuando se toma como referencia el PIB o la población ocupada, pero no así cuando se considera la población total o la superficie.

A su vez, la estructura del capital de la economía castellano-manchega muestra, en comparación con la media de la economía española, un mayor peso de la producción agraria, y de las infraestructuras

## Castilla-La Mancha, en el mapa económico español

hidráulicas, viarias y ferroviarias. Se aprecia una importante aportación al crecimiento del capital productivo por parte de los activos TIC, a pesar de su todavía reducida participación en el total. Por último, destaca el protagonismo alcanzado por el sector servicios en el conjunto de la inversión (alrededor de tres cuartas partes de la misma entre 2000 y 2003), si bien el peso de los sectores agrario y energético en el total sigue siendo superior a la media española.

En suma, la economía castellano-manchega ha experimentado una evolución moderadamente satisfactoria en el último cuarto de siglo, que le ha permitido converger de forma paulatina hacia los niveles de renta y bienestar españoles y europeos. Castilla-La Mancha, pues, ha salido del olvido y se ha situado convenientemente en el mapa económico español, si bien su PIB per cápita ronda aún el 80 por ciento de la media española.

Sin embargo, este dinamismo de la economía no debe dejar paso al conformismo ni, mucho menos, a esconder las debilidades del proceso; en particular, quisiéramos insistir en tres aspectos. En primer lugar, el sector agrario continúa teniendo un peso excesivo en el conjunto de la economía castellano-manchega, lejos aún de los estándares europeos. En segundo lugar, el desarrollo económico de estos años ha sido en buena parte exógeno a la región, con un elevado protagonismo del sector público (español y europeo) y, en algunas zonas limítrofes, beneficiándose de la congestión de otras regiones más desarrolladas (en especial la Comunidad de Madrid); la intervención del sector privado autóctono resulta aún demasiado tímida. Finalmente, destaca la insuficiencia de la inversión en I+D, notablemente por debajo de la media española, ya de por sí no excesivamente elevada.

En definitiva, la economía castellano-manchega ha superado una etapa importante, si bien quedan otras que afrontar en el futuro. Y para ello, resultará fundamental no caer en el triunfalismo y adoptar una mentalidad abierta a los cambios necesarios para alcanzar la deseada convergencia con España y Europa.